

# LOS ESTADOS UNIDOS, GENERADOR DE CONFLICTOS EN LATINOAMÉRICA

MsC. María Cristina Sotomayor Gumá<sup>1</sup>

1. *Universidad de Matanzas – Filial Universitaria “Luis Crespo Castro”, Avenida 12 número 905 entre 9 y 9A Jovellanos, Matanzas.*

[maria.sotomayor@umcc.cu](mailto:maria.sotomayor@umcc.cu)



---

CD de Monografías 2015  
(c) 2015, Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”  
ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

## Resumen

Un peso extraordinario en la generación de conflictos de todo tipo lo tiene el país capitalista más importante y poderoso: Los Estados Unidos de Norteamérica. El presente trabajo tiene como objetivo ejemplificar algunos de los modos en que este país ha sido generador de conflictos en América Latina desde su surgimiento hasta los momentos actuales valiéndose de diferentes métodos sin importar el precio que tengan que pagar los pueblos ante su desmedida ambición. Para la realización del mismo se consultó una interesante bibliografía que permitió evidenciar los resultados a los que se arribaron en el mismo.

**Palabras claves:** *conflictos, hegemonía, injerencia; tratados; contrainsurgentes; dictadura*

---

## INTRODUCCIÓN.

El mundo actual se caracteriza por ser escenario de diferentes conflictos que amenazan a la existencia del hombre y a su mundo. Años atrás, cuando se consideró finalizada la Guerra fría primó la idea de que los conflictos entre las naciones desaparecieran o disminuyeran, pero la realidad es otra.

Las grandes potencias capitalistas, encabezadas por los Estados Unidos de Norteamérica, muestran una terrible y despiadada actitud hacia los países que realmente son los dueños de las enormes riquezas naturales y minerales existentes en el planeta y que podrían garantizar con un uso racional una existencia feliz y pacífica para todos. Mas, no es esa la idea de estos rapaces devoradores de pueblos y riquezas. Aspiran a ser los dueños de todo a como dé lugar, para satisfacer el desenfrenado consumismo y prepotencia que los caracteriza.

Ante esta política, muchos de los países del Tercer Mundo, han iniciado una respuesta de oposición a tales propósitos, no sólo de una manera ideal, sino con hechos concretos, que se manifiestan en las diferentes formas de integración, sustentando posiciones



totalmente soberanas ante sus problemas internos y externos, en la profundización de las relaciones diplomáticas, de cooperación en todos los campos, buscando sus razones comunes y fortaleciendo a su vez sus identidades nacionales que les permiten unirse en un mismo objetivo: un mundo mejor para sus pueblos.

El camino decidido por estos países, no puede andarse fácilmente. La reacción de los autoproclamados amos del mundo es enérgica, unas veces, taimada otras, utilizando frases y acciones hipócritas, actuando con una doble moral independiente de cualquier código ético.

Los Estados Unidos, enemigo número uno de las libertades, independencia y soberanía de los pueblos, es el gendarme internacional promotor de agresiones, trampas, aplicación de todo tipo de políticas injustas, de robos de riquezas nacionales, en fin con su actitud y acciones promueve incompatibilidad de intereses con los países pobres y a la vez ricos del Tercer Mundo.

En su afán por garantizar su supremacía promueve en todo el mundo una serie de conflictos de todo tipo. Una muestra de ello fue su apoyo incondicional para el logro de la desestabilización de la nueva ola de revoluciones democráticas, siendo el primero de esta etapa la república Bolivariana de Venezuela, donde por primera vez se le cambiaron los resultados esperados.

En el presente trabajo se presentan algunas consideraciones que llevan a la conclusión de que el papel de Estados Unidos ha sido y es el de generador de conflictos con el objetivo de mantener su supremacía a toda costa sin importar los métodos y el costo material y mucho menos humano.

## DESARROLLO.

El mundo contemporáneo en la actualidad, cada vez más complejo, presenta una serie de conflictos ,que como un conjunto de polvorines al que llega de forma cada vez más frecuente una carga nueva, está a punto de producir una detonación de incalculable magnitud y peligrosas consecuencias, poniendo en peligro la existencia de la vida de todas las especies.



Las relaciones entre los países en los momentos actuales son extremadamente difíciles y complicadas. Todos los días la prensa da fe de hechos que muestran que no existe prácticamente una región del mundo que no esté afectada de una u otra forma por diferentes conflictos sociales, asumiendo como tales a aquellas relaciones” entre dos o más agentes que tienen metas incompatibles; el término agente está vinculado a cualquier tipo de unidad social o sujeto histórico (individuos, grupos, clases sociales, sectores poblacionales, países, etcétera)” (1) (Duharte, 2005)

“El concepto meta podrá ser definido sintetizadamente como todo aquello que quiere ser alcanzado o poseído.”(2).(Duharte,2005)

De acuerdo con lo antes expuesto se desprende de que de acuerdo con los agentes de que se trate, los conflictos sociales pueden ser de diferentes tipos, estando vinculada la tipologización a los diversos grados de especificidad del escenario en que se manifiestan. Al asumir este criterio clasificamos a los conflictos como políticos, económicos, étnicos e ideológicos.

También se debe tener en cuenta en esta clasificación las fuentes de origen del conflicto y así se asume que pueden existir conflictos originados desde fuera, llevándose a un escenario determinado (exógenos) y los generados en el interior de un escenario (endógenos).

Tomando como base estas conceptualizaciones, pueden definirse las diferentes situaciones que se presentan en el mundo contemporáneo.

Las grandes potencias, con su afán hegemónico, promueven conflictos de todo tipo entre los diferentes pueblos y naciones. Conflictos étnicos se remueven hoy en diferentes países, religiosos que tienen un importante trasfondo económico, los económicos propiamente dichos y los políticos e ideológicos que de cierta manera se alimentan de los primeros.

La situación en el Medio Oriente con los problemas en Palestina; Siria, Iraq, Irán son entre otros muestras de las provocaciones e interferencias de los Estados Unidos y otros países capitalistas para provocar una inestabilidad total en esa región.



Mas, no es la única situación. Los países de América Latina y el Caribe sufren constantemente de mediaciones, intentos de injerencia y sobre todo presiones para desestabilizar a los gobiernos democráticos que se han ido conformando durante los últimos años en esta región.

Un peso extraordinario en la generación de conflictos de todo tipo lo tiene el país capitalista más importante y poderoso: Los Estados Unidos de Norteamérica.

Estados Unidos surgió a partir de la colonización británica de América, protagonizada por oleadas de inmigrantes británicos que, fundaron entre los siglos XVII y XVIII Trece Colonias en la costa atlántica del subcontinente norteamericano, al Este de los Apalaches.

Reconocido como el imperio de nuestra época, es una nación que adquirió su gran poderío a través del despojo por la fuerza a otras naciones y países de territorios y recursos naturales para ponerlos al servicio de sus empresas y monopolios, gracias a lo cual ha alcanzado un notable desarrollo económico, científico y militar.

Esta política del despojo se ha basado en diferentes principios políticos de conquista, desprecio por los demás países y afán de globalización total, de dueños del mundo que prácticamente desde siempre lo ha caracterizado. Si se analiza retrospectivamente la política de los Estados Unidos hacia América Latina y el Caribe el impacto de la misma siempre ha sido de desprecio y desconsideración hacia los países del área considerados por ellos como inferiores y por ende bajo su "protección".

Este fragmento del principio político del Destino Manifiesto, el cual fue sustentado en 1885 por el pastor I. Strong, en su libro "Nuestro País", en el que hace un fundamento moral y religioso de la política de la conquista, ilustra la fundamentación teórica de su política:

Strong instaba a conquistar no solamente a América del Sur y a Méjico, sino también al África y otras regiones del planeta, a fin de dar la paz al mundo. "Nuestra raza-decía-que tiene una energía extraordinaria, que está adornada... con la libertad, con el cristianismo puro y la más alta civilización... imprime su sello a la humanidad... porque esta raza ha recibido la manifiesta misión de Dios y del cielo de ser el tutor de sus hermanos".



Varios son los ejemplos que posteriormente también contribuyen a esclarecer los verdaderos propósitos de los Estados Unidos, los cuales unas veces disfrazados de corderos y otros mostrándose como los lobos que son dejan claras sus intenciones hegemónicas mundiales.

A lo largo de la historia se han sucedido unas a otras diferentes aplicaciones de políticas dirigidas a tratar de garantizar la hegemonía de este país y los gobiernos algunos algo más moderados y otros reaccionarios y extremistas llevan siempre el signo hegemónico y la supremacía para este país.

Muestra de ella son:

El Panamericanismo, el cual comienza a expresarse en los Estados Unidos desde fines del siglo XIX, fue un nuevo ardid, que sustituyó a la Doctrina Monroe, pero con el mismo objetivo, la América sería sólo para los norteamericanos, convirtiéndose en la doctrina que habría de guiar los objetivos norteamericanos hacia la región. A lo largo del siglo XX ha sido la ideología que guió a las administraciones norteamericanas, el cual para ejecutarla puso en práctica una agresividad sin límites.

La política del Gran Garrote, esbozada por Teodoro Roosevelt, presidente de los Estados Unidos, entre 1901-1909 en la que expresó:

“Hablad con suavidad y llevad un garrote; iréis lejos”. El primer resultado de esta política fue la secesión de Panamá en 1903.

Corolario Roosevelt de la Doctrina Monroe, en el que se afirmaba el derecho exclusivo del imperialismo de ejercer la fuerza para obligar a las repúblicas latinoamericanas a saldar sus deudas internacionales, aplicando para esto el desembarco de marines, intervenciones de territorios, imposición de tratados entre otros abusos por la fuerza.

La primera víctima del corolario Roosevelt fue la República Dominicana en 1904. El país fue invadido militarmente, bajo el pretexto esgrimido por los Estados Unidos de una supuesta intervención.

Entre 1906 y 1909 se produce la segunda ocupación militar de Cuba.



En 1906 Desembarco de marines en las guerras desatadas entre Guatemala y El Salvador.

1907 Desembarco de marines que intervinieron en el conflicto que tenía lugar entre Honduras y Nicaragua. Las acciones intervencionistas que condujeron a la renuncia del Presidente nicaragüense Santos Zelaya en 1909.

El presidente que sustituyó a Roosevelt fue William Taft (1909-1913). Bajo su gobierno se llevaron a cabo:

La intervención militar en Honduras para derrocar al presidente Miguel Dávila en 1911.

Intervención militar en Nicaragua para frustrar la rebelión encabezada por Benjamín Zeledón en 1912.

En 1912 inicia la política de amenazas y agresiones destinadas a entorpecer a la Revolución Mexicana y en febrero de 1913, líderes al servicio de los Estados Unidos asesinaron a Francisco Madero pasando el poder a manos del reaccionario Victoriano Huerta.

En 1914 intervinieron en México, desembarcaron 800 marines por Veracruz y ocuparon diferentes instalaciones.

Desde 1913 y hasta 1921 ocupa la presidencia Woodrow Wilson quien con los pretextos de promover la democracia y frenar la penetración alemana, aumentan la interferencia en los asuntos internos de los mejicanos.

Asimismo se ocupa militarmente a Haití entre 1915 y 1934 y Santo Domingo entre 1916 y 1924.

Intervienen a Panamá en 1918

Además respalda golpes de estado y dictaduras militares en países de Centro y Sur América. Posterior a la Primera Guerra Mundial, con la cobertura de un supuesto abandono del intervencionismo, la política de los Estados Unidos bajo los gobiernos de los presidentes Warren Hardin (1921 a 1923), Calvin Coolidge, (1923 a 1933), se



caracterizaron por el apoyo a las dictaduras militares a través de las cuales trataron de contener las luchas populares desatadas por las crisis.

En ese sentido se destacan:

En 1921 se produce la intervención militar en Panamá para reprimir protestas populares.

Durante 1923 y 24 se realizan dos intervenciones en Honduras para imponerse en la guerra librada por fuerzas políticas en conflicto.

En 1926 se enfrentan en Nicaragua contra el ejército de Augusto César Sandino.

La crisis que se inició en 1929 provoca la quiebra del sistema neocolonial británico y le abre las puertas para el resto de Latinoamérica, aunque Estados Unidos también resultó afectado lo fue menos que Inglaterra, por lo que ocupó los espacios dejados por esta en cuanto a la dominación de los pueblos de Latinoamérica, siendo además este propósito beneficiado por la proximidad geográfica y la superioridad militar.

En 1933 ocupa la presidencia de los Estados Unidos Franklin Roosevelt. En esos momentos se presentaba una situación desfavorable hacia la política imperialista, alcanzando magnitudes no esperadas por el país. El descontento no se limitaba a los sectores populares y elementos nacionalistas, sino que alcanzaba a amplios círculos de la burguesía latinoamericana, afectada por la ley Smoot-Hawley la cual estableció una de las más altas tarifas arancelarias de la historia norteamericana.

Por otra parte se operó una creciente penetración económica y comercial de Alemania, fundamentalmente en países donde se habían establecido colonias de inmigrantes de esta nación.

Un ejemplo de esto lo tenemos en la Colonia Tovar de Venezuela, región que tiene cierta similitud con el paisaje alemán y en la que se crearon todas las condiciones para continuar el modo de vida existente en Alemania, creándose industrias, comercios, etc que permiten desarrollo de relaciones capitalistas en ese territorio y que favorecen por supuesto, a los alemanes.





De acuerdo con la nueva situación, la Casa Blanca impulsó una nueva política hacia la región, que fue conocida como El Buen Vecino. Dicha política perseguía el objetivo de limpiar la imagen de los Estados Unidos en el continente y reactivar la expansión de los monopolios norteamericanos en la región. Esta política proclamó que Estados Unidos renunciaba a ejercer la fuerza mediante la intervención armada contra Latinoamérica, pero esta política comienza a aplicarse después que este país había instaurado en el gobierno dictaduras y guardias nacionales serviles en los países de la Cuenca del Caribe invadidos anteriormente como es el caso de Nicaragua con la llegada al poder de Anastasio Somoza y su posterior dinastía (1936-1979), en Santo Domingo Rafael Leónidas Trujillo (1930-1961). El Buen Vecino se apoyó además en la utilización de embajadores que fueron enviados a países donde emergían movimientos revolucionarios con la finalidad de frustrar los mismos y sentar las bases para la instauración de gobiernos dictatoriales, siendo una muestra de ello la intervención de Summer Welles en 1933 en Cuba quien realizó una descarada "mediación" que va desde la deposición de un gobernante y nombrar un sustituto, hasta la conspiración contra un gobierno popular, logrando la traición de las fuerzas armadas ante la imposibilidad de someter al poder civil a los intereses imperialistas. La historia desde mediados de agosto hasta mediados de enero es una muestra de la aplicación de la Enmienda Platt, teoría unilateral que al igual que la Doctrina Monroe, el imperialismo norteamericano utilizaba cuando convenía a sus intereses económicos y políticos.

En 1936 se celebró una conferencia especial de las repúblicas americanas, en Buenos Aires, Argentina, en la que fue aprobado el principio de solidaridad continental, creándose un Sistema de Consultas entre los gobiernos para los casos en que la paz estuviera amenazada.

Este mecanismo lo creó Estados Unidos para garantizar tener el respaldo de los gobiernos latinoamericanos en caso de agresión, ya que de acuerdo con el desarrollo de los acontecimientos en diferentes regiones en que se observaron explosiones de conflictos y el poderío alcanzado por el fascismo alemán se presagiaba un conflicto bélico.

Al estallar la Segunda Guerra Mundial en 1939 el continente se encontraba amenazado y entre 1938 y 1942 se realizaron tres conferencias: Panamá, 1939, La Habana, 1940 y



Río de Janeiro en 1942, convocada esta última ante el ataque a las tropas de Estados Unidos en Pearl Harbor, hecho que determinó la entrada de los Estados Unidos en la Guerra Mundial.

En este marco nace la política de la Guerra Fría, como una reacción de autodefensa del imperialismo en los planos militar, económico, político, diplomático e ideológico destinado a impedir la extensión del socialismo a Europa Occidental.

“En 1946, el Presidente Harry Truman promulgó la ley de Seguridad Nacional, que dispuso la creación del Consejo de Seguridad Nacional y la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y anunció el plan Marshall, para la reconstrucción de Europa. A partir de ese momento la noción seguridad nacional se convierte en un dogma inapelable, justificativo de todo tipo de acción interna y externa. (3)

En 1947 se crearon el Tratado de Asistencia Recíproca (TIAR) y en 1948 la Organización de Estados Americanos (OEA), organizaciones que nacen como instrumento de la Guerra Fría con el objetivo de completar la dominación política y militar estadounidense sobre América Latina.

La Doctrina Truman constituyó la encarnación de la política de la Guerra Fría en América Latina ya que esgrimiendo el pretexto de la lucha contra la amenaza comunista, Truman durante su gobierno (1945 a 1952) desató una ofensiva dirigida a destruir las fuerzas políticas latinoamericanas que considerara obstáculo para sus planes hegemónicos y de dominio continental.

Consecuente con esta política fue la actuación con los gobiernos de Mariano Ospina (1946 a 1950) y Carlos Urdaneta (1950 a 1953) en Colombia, con el de Gaspar Enrico Dutra (1946 a 1951) en Brasil, igualmente con el de Miguel Alemán (1946 a 1952) en Méjico, , Gabriel González Videla (1947 a 1952) en Chile, Galo Plaza (1948 a 1952) en Ecuador, José Figueres (1948 a 1949) y Otilio Oñate (1949 a 1953) en Costa Rica y las dictaduras de Manuel Odria (1948 a 1956) en Perú y Fulgencio Batista en Cuba (1952 a 1959) y en Venezuela Marcos Pérez Jiménez (1952 a 1958).

Esta política continúa en el mandato del Presidente Dwight David Eisenhower (1953 a 1961), su principal acción de fuerza fue el derrocamiento de Jacobo Árbenz en Guatemala ocurrido en 1954 y su sustitución por el dictador Carlos Castillo Armas



(1954 a 1957). Esta agresión a Guatemala fue aprovechada para retomar la doctrina del derecho de intervención de acuerdo con las normas del Sistema interamericano.

Durante la presidencia de Eisenhower, se estimularon las caídas de los gobiernos de Getulio Vargas en Brasil en 1954, Juan Domingo Perón en Argentina en 1955, Federico Chávez en Paraguay sustituido por el dictador Alfredo Strossner (1956 a 1989) además, contribuyó a minar el contenido de la revolución boliviana en los gobiernos de Víctor Paz Estensoro (1952 a 1956) y Hernán Siles Suazo (1956 a 1960). También en este período se inicia la dictadura de Jean Claude Duvalier en Haití.

El triunfo de la Revolución Cubana en 1959, marca el inicio de una nueva etapa de la historia de América Latina, en la que se multiplicaron las luchas de los pueblos por su independencia manifestadas en la proliferación de movimientos guerrilleros en Perú, Nicaragua, Venezuela y Argentina y se hizo más agresiva la política norteamericana contra todos los pueblos y especialmente contra el pueblo cubano y su estado socialista al cual ha tratado de destruir por todos los medios posibles.

En los primeros años del triunfo revolucionario en Cuba, se estimularon todo tipo de actividades terroristas lanzados por aire, mar y tierra desde el territorio estadounidense y terceros países, unido a la organización, financiamiento y en fecha tan temprana como 1959 se creó en el territorio estadounidense y con su apoyo, la primera organización contrarrevolucionaria: la Rosa Blanca cuyo jefe fue el batistiano Rafael Díaz-Balart.

El enfrentamiento a la contrarrevolución consistió en una batalla colosal. En mayo de 1962, existían 24 bandas de alzados integradas por alrededor de 300 bandidos, armados y abastecidos por la CIA. La cifra de estas bandas llegó a incrementarse hacia fines de ese año hasta 79 con casi mil contrarrevolucionarios. Sus integrantes cometieron crímenes horribles contra hijos humildes de ese pueblo. Así fueron asesinados obreros, maestros, estudiantes, alfabetizadores, campesinos y revolucionarios en general.

También el pueblo cubano fue víctima de ataques piratas contra poblaciones costeras, barcos de pesca y de la marina mercante.

Otro tipo de agresión fue la militar directa como la invasión mercenaria por Playa Girón, la cual había comenzado a prepararse durante la presidencia de Eisenhower pero correspondió ejecutarla al gobierno de John Fitzgerald Kennedy (1961 a 1963), quien



con un lenguaje hipócrita había declarado el 12 de abril de 1961 que su gobierno no permitiría la organización de una invasión desde su territorio.

Durante ese período también se produce, la expulsión de Cuba de la OEA, en 1962, asimismo se coloca el mundo al borde de una guerra nuclear durante la Crisis de Octubre, también en 1962. Unido a esto, se manifiesta el bloqueo económico y financiero decretado sobre el país desde principios de la década del 60, además de la política de aislamiento continental de la isla y las continuas amenazas de agresión y una desafortunada guerra mediática, son muestras de los esfuerzos de los Estados Unidos para crear la desestabilización de la Revolución cubana así como la planeación de conflictos de todo tipo en el país.

Un elemento que distingue a la política de Kennedy es la crítica que hace a sus antecesores en el gobierno sobre los métodos que utilizaron para dominar a la América Latina, comenzó entonces a aplicar con nuevo nombre la política del Buen Vecino, así aparece la llamada Alianza para el Progreso, proclamada por este presidente el 13 de marzo de 1961 en una reunión de embajadores americanos y funcionarios de la OEA en la Casa Blanca.

A través de la misma pretendía endeudar cada vez más a la América Latina a través de préstamos leoninos, inundar los mercados latinoamericanos de productos norteamericanos con pocas restricciones arancelarias, prestar ayuda técnica (paradójicamente el robo de cerebros de los profesionales de A. Latina van a parar a los Estados Unidos) así como promover la "democracia representativa" a través de la cual, contrariamente a lo que según ellos debía ser, se continúan imponiendo los gobiernos afines a los intereses norteamericanos.

En este marco los Estados Unidos afianzaron el papel del Sistema Interamericano como mecanismo de injerencia e intervención con la creación de un Comité Consultivo de Seguridad, fachada facilitada por la OEA. Una muestra de ello lo constituye la transformación de la invasión unilateral a Santo Domingo en 1965 en una ocupación militar y una negociación de carácter panamericano.

Gracias a este mecanismo fueron aplicadas sanciones a Perú en 1962, Guatemala, Honduras y República Dominicana en 1963.



Otra de las estrategias del imperialismo norteamericano ha sido tratar de imponer dictaduras militares para contener las luchas en los diferentes países. Estas dictaduras han sido apoyadas en todo momento mediante el entrenamiento, asesoramiento y equipamiento a sus órganos militares por las fuerzas armadas de los Estados Unidos, ejecutados mediante el Programa de Asistencia Militar (PAM). El mismo incluye la donación de material militar, la venta de armamentos a bajo costo, el entrenamiento de oficiales y la dirección encubierta de las operaciones contrainsurgentes desarrolladas por las misiones militares estadounidenses a las que se suman cursos impartidos en la Academia Internacional de Policía, el control de los órganos locales de seguridad por parte de la CIA y el FBI, unido todo esto al uso de grupos paramilitares.

El presidente Lyndon Balnes Johnson ocupó el cargo a la muerte de Kennedy en 1963. El mismo proclamó el derecho del gobierno estadounidense a intervenir en los asuntos internos de cualquier país latinoamericano cuando considere amenazado su interés nacional en su gestión resaltan hechos como:

La intervención a Panamá en 1964 para reprimir una manifestación que exige la soberanía nacional en la zona del Canal.

La intromisión en las elecciones chilenas de 1964 para promover el triunfo del demócrata cristiano Eduardo Frei Montalva frente al socialista Salvador Allende.

La intervención militar en abril de 1965 en República Dominicana.

El apoyo a los golpes de estado ocurridos en Brasil contra el presidente João Goulart en 1964, en Bolivia contra el gobierno del presidente Víctor Paz Estensoro, también en 1964 y en Argentina contra el presidente Arturo Illia en 1966.

Durante ese período funcionaron los gobiernos contrainsurgentes de Raúl Leoni en Venezuela (1963 a 1967), León Valencia (1962 a 1966) y Carlos Lleras Restrepo (1966 a 1970) en Colombia; Julio Rivera (1962 a 1967); Fidel Sánchez Fernández (1967 a 1972) en El Salvador y Jorge Pacheco Areco (1968 a 1971) en Uruguay.

Una particular importancia reviste la implantación de la dictadura militar brasileña en 1964 a raíz del golpe de estado al presidente Joao Goulart pues se convierte la misma en el prototipo de las dictaduras que proliferan en América Latina entre los años 1960 y



1980. Las mismas tienen carácter institucional y fueron concebidas para ejercer el poder mediante las armas para afianzar el sistema que defiende los intereses imperialistas de Norteamérica.

La represión llevada a cabo por las dictaduras militares aniquila no sólo a las organizaciones revolucionarias que participan en la lucha armada, sino también a los partidos políticos de izquierda, aunque a veces también de centro y hasta de derecha.

Al tomar el poder Richard Nixon, éste se plantea la reevaluación de los medios y métodos de la dominación sobre Latinoamérica. No obstante no lograron impedir la instauración de gobiernos de tendencia socialista como el de Salvador Allende en Chile o nacional revolucionario como el de Omar Torrijos en Panamá, tampoco pudo impedir que se iniciara un proceso de acercamiento a la Revolución Cubana, liderado por países caribeños. A esto se une una intensificación de los movimientos de liberación nacional en Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Colombia, Perú, Argentina y Uruguay.

La reacción ante este auge revolucionario y nacionalista, la gobernación norteamericana fue provocar la desestabilización y el derrocamiento de los gobiernos que consideraba amenaza a sus intereses, así como la implantación de nuevas dictaduras que resultaron de los golpes de estado en Bolivia a Juan José Torres, Juan María Bordaberry en Uruguay y a Salvador Allende en Chile.

Tras el escándalo de Watergate es sustituido R. Nixon por Gerald Ford, pero la política imperial se mantiene como lo muestra el golpe de estado ocurrido en Argentina el 24 de marzo de 1976.

En 1980 Ronald Reagan se convierte en presidente de la potencia del norte. Bajo su liderazgo se suscribió el documento de Santa Fe el cual sirvió de plataforma a la política norteamericana que tenía como objetivo la destrucción de las revoluciones cubana, nicaragüense y granadina, intensificar la guerra contrainsurgente en El Salvador, Guatemala y Colombia, utilizar la lucha contra el narcotráfico como pretexto para aumentar la presencia de las tropas norteamericanas en América Latina, criminalizar la izquierda y aplicar todo tipo de presiones para imponer la reestructuración neoliberal.



La intervención militar no ha dejado de ser un arma que los Estados Unidos han utilizado en su política hacia América Latina, la invasión a Granada en la década del 80 es una muestra fehaciente de ello..

Luego de la intervención en Granada, Reagan se propuso destruir los procesos revolucionarios de Centroamérica, constituyendo este asunto el foco principal de atención durante esa etapa.

En enero de 1989 llegó al poder en Estados Unidos George H. Bush quien durante los primeros años de su gobierno eliminó los últimos obstáculos que impedían la estandarización de la democracia neoliberal como pilar político del dominio norteamericano en la región, entre ellos, la revolución nicaragüense y los remanentes del proceso nacionalista y popular que había liderado Omar Torrijos.

El gobierno de William Clinton en el período de 1993 a 2001 estrenó una política hacia Latinoamérica con mayores exigencias.

- Presionó grandemente a Méjico para aprobar su ingreso al TLCAN.
- En 1994 se convocó a la Cumbre de las Américas, la que sentó las pautas del nuevo sistema de dominación norteamericano en América Latina iniciándose el proceso de negociación del ALCA.
- En 1996 se firmó la Ley Helms Burton cuyo objetivo era reanudar el bloqueo contra Cuba al imponer sanciones a terceros países con sucursales en Norteamérica que comerciaran con Cuba.
- En 1998 proyectan el asesinato del líder cubano Fidel Castro en ocasión de la XII Cumbre Iberoamericana celebrada en Panamá.

En el 2001 George W. Bush ocupa la presidencia de los Estados Unidos. Su política exterior es calificada como altamente agresiva a partir del atentado a las torres gemelas que ha servido para legitimar la doctrina de guerra preventiva, la cual ha servido para incrementar las amenazas contra Cuba, Venezuela, Bolivia, Nicaragua y Ecuador.



Se aprobó el Plan Colombia cuyo objetivo es cumplimentar un programa neoliberal que combina intervencionismo político, económico y militar. Pretende mediante este, intervenir en el conflicto social y político interno, para favorecer a importantes transnacionales del petróleo y del carbón, facilitar la privatización de las principales empresas estatales especialmente en los sectores de la salud y la educación, las comunicaciones, proteger a los terratenientes empeñados en el desarrollo agroindustrial y ganadero y principalmente apoderarse de las enormes riquezas del país.

No obstante las acciones llevadas a cabo por los Estados Unidos durante estos últimos años tratando de afianzarse en el continente, en el nuevo milenio se presentan situaciones alentadoras para los pueblos de Latinoamérica.

Han cobrado fuerza los cuestionamientos a la validez política e ideológica del neoliberalismo y su modelo, que lejos de lograr reducir la pobreza promueve realmente el aumento de la desigualdad.

Este emplazamiento al neoliberalismo ha producido un renacer del pensamiento progresista y revolucionario, del que son muestras los proyectos integracionistas regionales, la lucha contra el terrorismo y contra la implantación del ALCA.

Los pueblos y gobiernos de Latinoamérica están cuestionando el neoliberalismo y el ALCA y se han rebelado ante la voluntad de los Estados Unidos de Norteamérica. Un claro ejemplo de esta comprensión es la creación de nuevos tipos de integración, entre ellas la creación del ALBA.

No obstante esta situación desfavorable no impide que los Estados Unidos no continúen su política de desestabilizar a los países de la región.

Ejemplo de ello han sido, entre otros:

Intento de Golpe militar en Venezuela en el 2002. En alianza con la oposición venezolana, el imperialismo pretendió terminar con una de las más genuinas revoluciones populares; sin embargo por primera vez sus designios fallaron en ese sentido y el pueblo restableció a su presidente en el poder continuando la Revolución Bolivariana hacia adelante.





Intento de golpe militar en Ecuador en septiembre de 2010. Se repitió la historia de Venezuela. El Presidente Correa retornó sano y salvo al poder.

Guerra mediática contra los procesos revolucionarios e integracionistas de los pueblos de la América Latina. Los medios de prensa arremeten contra los procesos progresistas de este continente, tratando de desvirtuarlos y desprestigiarlos para que las masas se alejen de los mismos, creando confusión y desconfianza hacia ellos.

Mayor empeño en el recrudecimiento del bloqueo a Cuba e impulso a la Ley de Ajuste Cubano. Aunque en los momentos actuales aparece un nuevo elemento en las relaciones Estados Unidos Cuba como es el restablecimiento de las relaciones diplomáticas, la política irracional del bloqueo se continúa aplicando con los mismos objetivos que cuando se creó: fomentar el hambre y los padecimientos del pueblo cubano hasta llevarlo a la desesperación y así lograr la desestabilización y la caída de la Revolución.



## CONCLUSIONES.

Haciendo un análisis general, desde el surgimiento de los Estados Unidos se puede apreciar que siempre su supervivencia ha estado vinculada con la política del despojo a otros de sus tierras, recursos, riquezas, valores, todo lo cual ha aprovechado en su beneficio.

En el mundo contemporáneo se mantienen los objetivos que desde su surgimiento han pretendido contra las naciones de Latinoamérica y otros pueblos del mundo: Ser la nación superpoderosa que decida los destinos del mundo, para esto no les queda otro camino que motivar la desunión, la exacerbación de dificultades, la generación de conflictos internos y externos en los diferentes países y mediante la desinformación y el encubrimiento de sus agresiones con la argumentación a su pueblo de que todo lo que hacen está justificado por el interés de la nación logrando así el respaldo de su ciudadanía.



Los ciudadanos norteamericanos no tienen la menor idea de todo el daño que causan los dirigentes de su país ni los horribles crímenes que se cometen en nombre de la democracia de la cual se proclaman campeones mundiales, siendo los hechos reales una muestra de que todo es falsedad en ese sentido.

No obstante la esperanza de que un día ese pueblo despierte, pero sobre todo en que los pueblos de América que si han despertado, se fortalezcan cada día más y con su unión impidan que los afanes hegemónicos del país imperialista más poderoso de la actualidad se mantengan y profundicen.



#### BIBLIOGRAFIA.

ALBELO, R. *Historia de Cuba. Nivel Medio Superior*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. (1989)

CERVANTES., R *Teoría Sociopolítica Tomo II. Selección de temas*. Editorial Félix Varela. La Habana. (2005)

COLECTIVO DE AUTORES. *Material de Apoyo al Módulo Político*. Caracas,



COLECTIVO DE AUTORES. *Programa de Formación de Luchadores Sociales Venezolanos. Caracas, Venezuela. (2009)*

DÍAZ, N. *ALBA: una integración sin precedentes.* En Periódico Granma, 5 de diciembre de 2009. La Habana. Cuba

DUHARTE, E. *Teoría Sociopolítica. Tomo I. Selección de temas..* Editorial Félix Varela. La Habana. (2005).

ECURED. *Enciclopedia colaborativa cubana.*

GUERRA, R. *La expansión territorial de los Estados Unidos a expensas de España y los países hispanoamericanos.* Editora Nacional de Cuba. La Habana. (1964)

LEGRÁ, W. *América Latina siglo XX breve análisis hasta 1970.* Editorial Oriente, Santiago de Cuba. (1976).

NÚÑEZ, A. *El Imperio Norteamericano frente a América Latina.* Editado por el Ministerio de Educación. (1962)

SILVA, A *Breve historia de la Revolución Cubana. 1959-2000.* Editorial Félix Varela, La Habana. (2008).



Monografías



El texto del trabajo se escribirá con letra Times New Roman, de 12 puntos, en párrafos justificados a ambos márgenes y con espaciado de 12 puntos antes y después del párrafo. La

letra cursiva se utilizará para indicar palabras en idiomas extranjeros o resaltar alguna frase. Se evitará el uso de negritas y subrayados dentro del texto.

La estructura del cuerpo de la monografía es opcional, se puede declarar explícitamente las partes de la misma, introducción, desarrollo y conclusiones o desarrollarla de forma continua.

Las conclusiones se escribirán en forma de párrafo, sin enumeraciones.

Para la bibliografía se utilizará la norma ISO 690, con algunas modificaciones. En el texto, las citas se indicarán entre paréntesis, señalando los apellidos de los autores y el año (Pérez y García, 2006). Si son más de dos autores, sólo se pondrá el primero, seguido de et al. (Jiménez et al., 2005). Se colocará al final del documento una sola lista que incluya lo que se ha citado en el texto y la bibliografía consultada para realizar la investigación. En la sección Bibliografía de esta plantilla, se muestran algunos ejemplos.

La extensión de las monografías debe ser entre 5 y 30 páginas.

**Nota aclaratoria:**

Se recomienda al montarse en esta plantilla, ir copiando las partes del artículo original e ir sobrescribiendo éste, pegando siempre con ajuste al formato de destino, para aprovecharlo y evitarse complicaciones. No se aceptarán los párrafos separados por más de un **ENTER**, o sea, fin de párrafos en Word.



*Monografías*



## Bibliografía (Ejemplo Norma ISO)

JACK, H. *Engineer On A Disk - Manufacturing Integration and Automation* [on-line], 2003 [citado: marzo 30 de 2010], Grand Valley State University, Allendale, MI (USA) Disponible en: <http://claymore.engineer.gvsu.edu/eod/pdf/automate.pdf>

ÖZEL, T.; NADGIR, A. Prediction of flank wear by using back propagation neural network modeling when cutting hardened H-13 steel with chamfered and honed CBN tools, *International Journal of Machine Tools & Manufacture*, 2002, 42 (3), p. 287 - 297.

TÁPANES, R. *Aplicación de la optimización multiobjetivo del proceso de torneado*, 83 h. Tesis en opción al título de Máster en Ciencias. Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos", Matanzas (Cuba). 2005.

TROTT, A.R.; WELCH, T. *Refrigeration and air-conditioning* (Third edition), Butterworth-Heinemann, Oxford, 2000.

Recuerde respetar el orden alfabético de entrada de autores.

Puede usar en el documento electrónico la palabra **descargado** o también **consultado**

Un error muy frecuente en Monografías es el uso de las comillas en los títulos de los documentos que se reflejan en la bibliografía, lo cual no está establecido



Monografías

